

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Canto de entrada:

Saludo del sacerdote:

En el nombre del padre... la gracia y el perdón de Ntro. Sr. Jesucristo esté con todos ustedes Hemos cantado que nuestra vida es como un largo caminar por el desierto bajo el sol, y en este caminar muchas veces sentimos sed, sed de algo nuevo, sed de perdón y de reconciliación. Esta celebración es como un alto en el camino , en ella nos encontramos con el agua viva del perdón de Dios y los hermanos. Bebamos todos de ella, dejémonos lavar por dentro, dejemos que la luz de Cristo nos ilumine.

Oremos:

Padre, muchas veces hemos experimentado la dureza de la vida, muchas veces hemos sido nosotros los que hemos hecho la vida dura a los demás, hoy, ante Tí, ponemos todo lo que somos, nuestros deseos e ilusiones, nuestros éxitos y nuestros fracasos, nuestros pecados y nuestras virtudes, todo Señor, para que Tú lo purifiques y lo bendigas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios: (5, 9-14)

Canto:

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo: (5,13-16)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: "Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal se pone sosa, ¿con qué se salará? Ya no sirve más que para tirarla a la calle y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende un candil para meterlo debajo de la mesa , sino para ponerlo en el candelero que alumbre a todos los de casa. Alumbre también vuestra luz a los hombres; que vean el bien que hacéis y glorifique a vuestro Padre del cielo."

Homilía breve (si no está el sacerdote presente, lectura de una reflexión u oración)

Examen de conciencia:

Guía: El Señor nos llama hoy a ser sal de la tierra y luz para el mundo. Sal que da sabor y realza los alimentos, sal que también conserva los alimentos. Luz para iluminar, luz que da confianza en medio del temor, luz que guía, luz que rompe la tiniebla y la oscuridad. Por eso hoy vamos a examinar nuestra conciencia, nuestras actitudes a la luz de esta invitación que nos hace el Señor. Como la sal, nosotros los cristianos estamos llamados en medio del mundo, a dar sabor a la convivencia, realzar los valores verdaderamente humanos de nuestras relaciones, sabiendo poner nuestra presencia allí donde nadie quiere ir, junto al lecho del enfermo o del anciano, acompañando al niño o al adolescente en el descubrir de la vida y de la fe. Poniendo alegría allí donde hay tristeza, dando nuestra compañía allí donde hay soledad, cediendo de nuestros intereses en favor de los demás.

Por eso nos preguntamos: · ¿Me tomo en serio mi vida de cristiano? · ¿Acepto la misión que Jesús me ha encomendado? · ¿Soy capaz de ser agente de paz en mis

relaciones? · ¿Busco el bien de los demás o más bien busco solo mi comodidad? · ¿Soy capaz de ceder de mis intereses por favorecer a los otros? · ¿Me preocupo por alegrar la vida a los demás o ando siempre quejándome y exigiendo? · ¿Ando siempre obsesionado con mi imagen, o soy capaz de aceptarme como soy? ¿Acepto también a los demás como son?

Signo evangélico:

Ahora, cada uno se levanta, se acerca y enciende su vela, también puede tomar un poquito de sal, y se vuelve a su sitio. Se puede también quemar la hoja con el examen de conciencia hecho.

Oración en común

Presidente de la celebración: Recordando hermanos, la bondad de Dios, nuestro Padre, confesemos nuestros pecados, para alcanzar su misericordia y perdón. (todos) Confieso ante Dios y ante vosotros hermanos, que he puesto obstáculos al plan de Dios, a la construcción del prójimo, y a mi propia realización, con mis actos negativos y mis omisiones. Por lo cual, necesito ser perdonado y reconstruido por Dios. En consecuencia, ruego a todos los creyentes que han alcanzado ya la plenitud de la vida, y a vosotros mis hermanos, que pidáis por mí al Padre, por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén. (silencio)

Guía: Ponemos nuestras oraciones por intermedio de María, ante Dios Misericordioso (distintas personas leen las preces)

- Perdón Señor, porque muchas veces hemos olvidado lo que somos: tus hijos. Perdón también por olvidar que los demás son nuestros hermanos. R/: Perdón Señor, perdón
- Perdón Padre por adorar a otros ídolos, por dejar que la comodidad nos venciese. R/: Perdón Señor, perdón
- Perdón Señor, por nuestra mediocridad, por nuestra falta de testimonio, por nuestra falta de caridad y solidaridad con todos los hombres. R/: Perdón Señor, perdón

Canto ver sugerencias musicales

Padrenuestro: Como hijos de Dios, pidamos a nuestro Padre su perdón, rezando juntos...

Gesto de la Paz:**Oración final:**

Todos: Gracias Señor, Gracias por darnos una nueva oportunidad. Gracias por este perdón que nos renueva. Gracias por ser nuestro Padre. Ayúdanos a dar nuevas oportunidades a los demás, ayúdanos a perdonar a los que nos ofendan, ayúdanos a tratar siempre a los demás como hermanos. Te lo pedimos con alegría y humildad Padre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bendición: El Señor esté con vosotros... Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.....